

Dentro de la mente de un asesino

5 explicaciones de la violencia, según la ciencia de la motivación.

Los profesionales de la salud mental, los políticos y los periodistas ofrecen una letanía de razones por las que las personas cometen asesinatos en masa. Los motivos comúnmente informados incluyen venganza personal, represalias por abuso o por ser "agraviado", depravación moral, posesión demoníaca o "falta de conciencia". Algunos sugieren que los asesinos están obsesionados con el objetivo morboso de ganar el concurso de recuento de cadáveres, a pesar de la falta de pruebas que respalden esta afirmación numérica.



Preguntamos: ¿Se nace o se hace?

La mayoría de las explicaciones del motivo son efectivas para identificar los síntomas emergentes que predicen el comportamiento asesino, pero pocas explicaciones indican por qué ocurre el comportamiento en primer lugar.

La enfermedad mental es una explicación general conveniente para los delitos violentos, pero declarar la enfermedad mental como la causa del comportamiento es una etiqueta de conveniencia diagnóstica, que se otorga a las personas que muestran comportamientos que se desvían de los de la cultura dominante. Muchos de nosotros murmuramos las palabras "él está loco" o "ella está loca" cuando escuchamos sobre un acto considerado perturbador o absurdo.

Sin embargo, los “expertos” no logran diagnosticar con precisión la causa de la violencia. Por lo general, solo se examina el comportamiento del culpable, sin reconocer que el mismo comportamiento puede representar múltiples motivos. La ciencia de la motivación revela cinco temas comunes. Cada uno presenta una posible explicación parcial de por qué algunos se entregan a la violencia.

Al igual que tú y yo, los tiradores tienen necesidades psicológicas básicas que satisfacer. Cuando la satisfacción de las necesidades se niega continuamente durante el trabajo diario o las interacciones escolares y las relaciones personales, las personas son propensas a recurrir a otras estrategias menos aceptables socialmente para eliminar o redirigir su frustración. Los psicólogos describen estas estrategias como un comportamiento de "auto deficiencia" y pueden tomar muchas formas y formas, incluidas las autolesiones, el abuso de sustancias e incluso el asesinato.

El logro de metas

Una de las necesidades humanas más básicas es creer que tenemos el talento y la capacidad para alcanzar los resultados deseados (Bandura, 1997). Cuando se bloquea el logro de la meta, algunas personas sufren una sensación de autoderrota, sintiéndose incompetentes porque los resultados deseados parecen inalcanzables. En circunstancias ideales, lo intentamos de nuevo o usamos diferentes enfoques para alcanzar nuestras metas. Sin embargo, si creemos que carecemos de control sobre nuestras vidas o dudamos de nuestra capacidad para alcanzar metas, nos frustramos. A su vez, la frustración, una emoción altamente motivadora, debe eliminarse o continuaremos sintiéndonos mal por nuestra insuficiencia percibida. Una solución simple es cambiar de objetivo o perseguir un objetivo más fácil. El asesinato, aunque abominable, no es físicamente difícil de cometer dada la sofisticación del armamento. Un clic en el gatillo y el asesino insatisfecho ha cumplido un objetivo sórdido.

Lea sobre [Violencia Doméstica](#)

Lea además: [La violencia es un comportamiento aprendido](#)

Falta de inteligencia emocional.

La inteligencia emocional (IE) es la capacidad de reconocer y evaluar las emociones en uno mismo y en los demás y utilizar ese conocimiento para resolver problemas y navegar por el campo minado que llamamos "vida". No molestar a alguien que obviamente está enojado es un ejemplo común de alguien que es perceptivo y tiene una IE elevada. Aunque el escepticismo rodea lo que representa la IE, la investigación de la motivación no cuestiona tres aspectos de la IE.

Gratificación

Cuando invertimos esfuerzo en algo, generalmente lo hacemos para obtener una recompensa. Por ejemplo, es posible que esté leyendo este artículo para adquirir conocimientos o para relajarse y evitar temporalmente hacer algún trabajo. Independientemente de sus motivos, espera algo tangible a cambio de la inversión de su atención o dinero.

Sin embargo, a veces no estamos dispuestos a invertir el tiempo o el esfuerzo necesarios para obtener la mejor recompensa porque queremos ver los resultados de nuestras acciones de inmediato. La famosa prueba de los malvaviscos ofrecía a los niños una golosina inmediatamente después de completar una tarea o dos malvaviscos después de esperar 15 minutos. El experimento fue la plataforma de lanzamiento de años de investigación que establecieron que aquellos que demuestran autocontrol y toleran la espera logran más en la vida, obtienen mejores trabajos y son más saludables y ricos que las personas que carecen de autocontrol.

Reconocimiento de la competencia

Nos esforzamos por ser competentes porque define quiénes somos y, a su vez, sirve como base para los logros y el reconocimiento. En ausencia de reconocimiento por parte de los demás, puede desarrollarse una autorreflexión negativa, creando sentimientos de insuficiencia porque se niega la necesidad de competencia. La competencia no significa necesariamente obtener reconocimiento por comportamientos socialmente deseables, como ser un buen padre o un empleado confiable. Irónicamente, los asesinos obtienen el

reconocimiento de los medios de comunicación, las fuerzas del orden y otros mediante la comisión de los actos más tortuosos y atroces.

Independientemente, cuando nos sentimos competentes, las evaluaciones de nuestros valores y habilidades nos llenan de energía. Los relatos de muchos psicópatas, asesinos y asesinos en serie rara vez muestran un patrón de competencia tradicional y el reconocimiento asociado por sus logros. Los asesinos a menudo se describen como solitarios con un largo patrón de falta de respeto y poco reconocimiento por parte de los demás, hasta que, por supuesto, han cometido crímenes impensables. Entonces, casi instantáneamente, el asesino previamente angustiado es reconocido mundialmente. Sus depravadas necesidades de competencia se satisfacen mediante la muerte de otros.

Reciprocidad social

“Ojo por ojo”, “diente por diente”, “matar o ser asesinado” y “no te enojés, véngate”, son pensamientos familiares que bailan en la mente de aquellos que se sienten agraviados. El motivo de venganza puede ser un poderoso catalizador de comportamiento que continúa sin cesar hasta que el individuo difamado cree que ha corregido cualquier injusticia percibida.

Los psicólogos se refieren al proceso de desquitarse como el principio de reciprocidad, mediante el cual los individuos se sienten obligados a responder del mismo modo cuando creen que otros los han tratado de cierta manera. Por lo general, esto significa hacer un favor a alguien que te ha ayudado, o dar un regalo a alguien que te ha dado un regalo, pero en la mente del criminal, significa descargar tu frustración en los demás. Satisfacer el motivo de reciprocidad a menudo resulta en abuso, crueldad, comportamiento violento y posiblemente asesinato. En la mente de los depravados, cuando una acción no es correspondida, deben seguir reacciones tempestuosas y un comportamiento vil porque la mayoría de las personas creen en la restauración de la inequidad social o materialista

Lea sobre [El Manejo de la ira](#)

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre usted y un asesino?

Primero, reconoce que hay formas socialmente más aceptables de alcanzar sus metas que descargar sus frustraciones con los demás. A diferencia del psicópata “lo quiero y lo quiero ahora”, sabes que el logro y el reconocimiento son una función del esfuerzo ejercido a lo largo del tiempo. También sabes cómo canalizar las emociones de forma productiva para mantener relaciones positivas con los demás. Usted es diferente al asesino en parte porque probablemente tuvo un modelo a seguir positivo, uno o más mentores, como padres, amigos, compañeros de trabajo o profesionales de la salud que lo modelaron o le enseñaron cómo lidiar con la frustración, algo de lo que carecen muchos asesinos. En ausencia de un amigo o pariente creíble que nos enseñe formas socialmente aceptables de lidiar con la frustración y el fracaso, algunas personas recurren a estrategias tortuosas para eliminar su dolor psicológico.

Referencias

Bandura, A. (1997). Autoeficacia: El ejercicio del control. Hombre libre.

Davidson, R. J., Putnam, K. M. y Larson, C. L. (2000). Disfunción en el circuito neural de la regulación emocional: un posible preludio a la violencia. *Ciencia*, 289(5479), 591-594.

Englander, E. K. (2007). Entendiendo la violencia. Mahwah, Nueva Jersey: Erlbaum.

Otras lecturas interesantes:

[Cómo “la descarga de rencor” envenena las relaciones](#)

[¿Pedirle a su pareja que cambie?](#)

[¿Cuándo deberías dejar una relación?](#)

[Alta prevalencia de disfunción interpersonal asociada con el narcisismo](#)

[¿Cuántos problemas se necesitan para matar una relación?](#)

[¿Qué arrojan los estudios, según la Universidad del Oeste de Georgia? Correlación entre el alcohol y la depresión](#)